

# Plan jarillón se raja en la reubicación de habitantes

Después de haber desalojado asentamientos enteros, 6 años después 884 familias siguen esperando su reubicación. Para el tramo de Floralia, cambiaron los diseños por disputa económica en cuanto a la reubicación de industrias.

**E**l jarillón del Valle del Cauca fue construido entre 1956 y 1959 por la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, CVC, con la finalidad de desecar y proteger cerca de 5600 hectáreas de tierra localizadas en el sur y el oriente de la ciudad, que ante las crecientes del río Cauca y sus afluentes represados, periódicamente se inundaban. Uno de los fines del proyecto era poder darle un uso agrícola a esas hectáreas, pero a principios de la década de los 70 empezaron a ser pobladas: más de 7000 familias buscaron refugio en esta zona, construyendo sus hogares en la corona y veras del jarillón, áreas no habitables y de alto riesgo no mitigable. Estos pobladores formaron lo que hoy conocemos como la laguna del Pondaje, Charco Azul, el Distrito de Aguablanca, Venecia las Vegas, Floralia, entre otros asentamientos que, en total, suman 26.

La iniciativa consistió en la creación de un dique como anillo protector de aproximadamente 26 kilómetros de extensión (17 km del jarillón al borde del río Cauca, 7 km en el canal Interceptor Sur y 2 km rodeando la desembocadura del río Cali). En 2010, los canales del jarillón se desbordaron, poniendo en jaque a todos los asentamientos aledaños y alertando sobre la necesidad de intervenirlos estructuralmente. En la actualidad, 18 de esos 26 kilómetros han sido reforzados en este proyecto de \$980.000 millones (recursos del Fondo de Adaptación, Alcaldía de Cali, CVC y Emcali).

Este contemplaba desde sus inicios la reubicación de los más de 8777 hogares identificados en las zonas inundables que se vieron afectadas por lluvias e inundaciones en 2010 y 2011. A enero de este año van 5019 familias desalojadas, de las cuales 3034 fueron reubicadas con vivienda nueva; 22 fueron en viviendas usadas; 196 se encuentran en hogares con compensaciones; a 96 familias se les hizo restitución del predio, y 787 hogares cuentan con subsidios temporales de relocalización. Estas cifras dejan un total de 4135 familias que tienen resuelta su situación de vivienda de alguna manera y 884 familias sin ningún tipo de solución, es decir, el 17,6 %.

Para Jackeline Ariza, lideresa del sector Venecia las Vegas, el reforzamiento de jarillón reprobó el ítem de impacto social, ya que en el desalojo su sector, realizado en 2015 en un operativo de la Policía, en conjunto con el Escuadrón Móvil Antidisturbios, Esmad, se vieron afectadas más de 200 familias. El Esmad entró con todo el pie de fuerza a sacarlos, sin que se les diera previo aviso o se les hubiera asegurado la reubicación.

Pese a haber sido desalojados en febrero de 2015, no fue sino hasta el 29 de agosto de 2016, que la Alcaldía de Cali



CALI 24 HORAS



firmó el decreto para el reasentamiento de los habitantes, dejando por mucho tiempo a las familias sin hogar, muchas de ellas cayeron en la pobreza absoluta. Desde entonces, y hasta la fecha, Ariza asegura que hay 70 familias que aún no tienen resuelta su situación de vivienda.

"Ese proyecto solo ha generado desastres (...), como les tumbaron las casas y no se les dio el debido proceso de reubicación, los hijos de esas familias se quedaron sin estudios y muchos de ellos terminaron delinquiendo y en este momento se encuentran presos en la correccional de Valle del Lili", denunció la lideresa.

Esta mala gestión social fue corroborada por un informe de la Contraloría General de Santiago de Cali de vigencia 2019 que calificó como "desfavorable" el control de resultados por el bajo avance del proyecto en cuanto a los puntos correspondientes a: "Hogares localizados en zonas de riesgo no mitigable por inundaciones, reasentado en zonas urbanas y rurales; Hogares con subsidio municipal de vivienda de interés social modalidad arrendamiento-proceso reasentamiento. -Hogares con subsidio municipal de vivienda de interés social modalidad arrendamiento-proceso reasentamiento".

En este mismo informe, la Contraloría encontró que hay una falta de control y seguimiento a los recursos transferidos por parte de la oficina financiera de la CVC que podría traducirse en detrimento de los recursos públicos y que significa un desconocimiento del total de los recursos ejecutados.

Nancy Restrepo, habitante de la zona en riesgo de Floralia, aseguró que en este momento siguen viviendo más de 1700 familias en ese sector, que se encuentran a la espera de la reubicación, muchas de las cuales tienen microempresas de recolección de plástico, cría de gallinas y de cerdos, además de las grandes industrias de producción de encofrados, esterillas y madera. Para

ella es de vital importancia considerar que estas microempresas y grandes industrias generan empleo entre los habitantes de la zona y que, si estas empresas se van del sector, muchos habitantes se quedarán sin empleo.

Sin embargo, en este sector las reubicaciones son un tema que no se ha podido concretar en papel, incluso, el reforzamiento del jarillón se rediseñó el año pasado debido a esto. En lugar de construirse los pilotes en la cara húmeda, es decir, por donde va el río, como se ha realizado en los otros 18 kilómetros, se realizó por la cara seca. El proyecto para terminar este tramo se encuentra actualmente en licitación.

CALI 24 HORAS consultó a uno de los ingenieros que hizo parte del proyecto, este afirmó que el rediseño en el reforzamiento de este tramo fue una decisión que se tomó después de que los diálogos para la reubicación de los asentamientos en las zonas vulnerables no dieron frutos. Según él, la reubicación de las industrias de esta zona supera los recursos del proyecto, pues esto implica millonarias construcciones. Entre ellas se encuentran industrias de madera, de fabricación de postes de electricidad y transformadores, de fabricación de encofrados, maquinarias de construcción, dueños de caballerizas y firmas de ingenierías.